

Aproximaciones al Horizonte Tardío en los valles de Supe y Huaura: Caral, Chimú Cápac y Acaray

Approaches to the Late Horizon in the Supe and Huaura valleys: Caral, Chimú Cápac and Acaray

Miguel Antonio Cornejo Guerrero

<https://orcid.org/0000-0002-7335-6492>
Universidad Nacional Mayor de San Marcos
mcornejog@unmsm.edu.pe

Carlos Daniel Alec Bisetti Quito

<https://orcid.org/0009-0005-7755-4372>
Universidad Nacional Mayor de San Marcos
carlos.bisetti@unmsm.edu.pe

Jairo Johan Huarcaya Veliz

<https://orcid.org/0009-0006-6823-9132>
Universidad Nacional Mayor de San Marcos
jairo.huarcaya@unmsm.edu.pe

Cesar Efraín Robles Abanto

<https://orcid.org/0009-0008-7273-6865>
cesar.arqueotectura@gmail.com

RESUMEN

El presente estudio realiza una caracterización preliminar del Horizonte Tardío en los valles de Supe y Huaura, considerando tres sitios emblemáticos: Caral, Chimú Cápac y Acaray. Se aplicó una metodología observacional, utilizándose listas de cotejo, técnicas arqueológicas de campo y análisis en gabinete. Se identificaron algunos aspectos de la cultura material inka, chimú y chancay, tales como la arquitectura, la conducta funeraria, los estilos cerámicos involucrados y una propuesta de secuencia de ocupación.

Palabras clave: Inka, chimú, chancay, arquitectura, conducta funeraria, cerámica.

RECIBIDO: 07/03/2023 - ACEPTADO: 09/05/2023 - PUBLICADO: 23/06/2023

© Los autores. Este artículo es publicado por *Arqueología y Sociedad* del Museo de Arqueología y Antropología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Este es un artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0) [<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>] que permite el uso, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre que la obra original sea debidamente citada de su fuente original.

ABSTRACT

This study makes a preliminary characterization of the Late Horizon in the Supe and Huaura valley considering three emblematic sites: Caral, Chimú Cápac and Acaray. An observational methodology was applied, using checklists, archaeological field techniques and cabinet analysis. Some aspects of the Inka, Chimú and Chancay material culture were identified, such as architecture, funerary behavior, ceramic styles involved and a proposed sequence of occupation.

Keywords: Inka, chimú, chancay, architecture, funerary conduct, ceramics.

INTRODUCCIÓN

Para la realización de este trabajo, se investigaron tres sitios arqueológicos: Caral y Chimú Cápac en el valle de Supe, y el sitio de Acaray en el valle de Huaura, durante el año 2021. Ruth Shady y su equipo de investigadores iniciaron los trabajos de prospección arqueológica en Caral entre los años de 1994 y 1996, identificando 18 asentamientos arqueológicos. En 1996 se iniciaron las excavaciones en Caral y en el 2001 el sitio fue declarado de interés nacional. En el año 2003 se inició el Proyecto Arqueológico Caral Supe, declarándosele Zona Arqueológica de Caral. En 1997 se publicaron los primeros resultados de las investigaciones, identificándose 25 centros urbanos de diferente nivel que se agrupan a partir del Formativo Inicial, Formativo Temprano y Formativo Tardío.

Shady (1997) señaló que en el Sector Residencial “A” del complejo arqueológico Caral algunos edificios se encontraban cercados por muros; uno de estos espacios contenía una estructura escalonada, similar al *ushnu inka*. Shady (2003, p. 51) señaló que los fechados radiocarbónicos obtenidos de Caral indican un ordenamiento arquitectónico del complejo entre el 2600 a.C. y el 2100 a.C., periodo Arcaico Tardío de nivel precerámico. Shady (2003) conceptualizó la ciudad sagrada de Caral a partir de la concentración de arquitectura monumental, desde donde se controlaban otros asentamientos urbanos. Por último, Shady (2006a, p. 34; Shady et al., 2015a, p. 28; Shady et al., 2015b, p. 32) reportó 32 estructuras públicas y ocho edificios principales.

No obstante, los reportes de asentamientos tardíos en el valle de Supe son muy escasos y han sido esfuerzos aislados de investigadores (Valkenier, 1998; Santa María, 2003; Brown y Advíncula, 2007; Brown, Craig, Culleton, Kennett & Ascencios, 2013; Brown & Zeballos, 2007; Guzmán, 2016). Adicionalmente, aportes de investigadores clásicos muestran la presencia de cerámica inka y chimú de alta calidad (Uhle, 1925; Kroeber, 1926; Kroeber, 1925a; Kroeber, 1925b).

El complejo arquitectónico de Chimú Cápac en Supe (Uhle, 1925) y Acaray en Huaura (Brown & Zeballos, 2007, pp. 29-34; Brown, Craig, Culleton, Kennett & Ascencios, 2013, pp. 1-12; Brown y Advíncula, 2007; Van Dalen, 2012; Van Dalen, 2011; Guzmán, 2016; Krzanowski, 2016), serán discutidos más adelante.

La interrogante y el objetivo de esta investigación es la caracterización del Horizonte Tardío en los valles de Supe y Huaral, a partir de la identificación de su cultura material en Caral, Chimú Cápac y Acaray.

ANTECEDENTES

Krzanowski (2016) discutió la presencia de sitios amurallados o fortalezas chancay en la costa central del Perú. Su objetivo fue entender cómo en las cuencas altas de los ríos Huaura y Chancay dominaba un modelo distinto de poblados fortificados frente a asentamientos chancay de carácter más libre y abierto. Presenta a la cultura cayash como ejemplo del carácter defensivo (Krzanowski, 1986). El investigador polaco analizó fotografías aéreas y satelitales, identificando una serie de sitios fortificados inéditos vinculados con la cultura chancay. Planteó la siguiente clasificación: (a) ciudadelas y (b) fortalezas y/o atalayas. Concluyó que Acaray fue el área defensiva central del dominio chancay, el más importante en el valle de Huaura, con fines de organizar batallas rituales.

Más adelante, Brown, Craig, Culleton, Kennett, & Asencios (2013) realizaron un estudio sobre los fechados de radiocarbono de las fortificaciones prehispánicas en el valle de Huaura. Su objetivo fue la obtención de once fechados radiocarbónicos del material orgánico incrustado en los morteros de barro de ocho edificaciones: Cerro Colorado, Cerro Rontoy, Fortaleza de Acaray, Cerro Palenque, Cerro San Cristóbal-Vilcahuaura, Caldera, Eneminga y Visquira, correspondientes a tres periodos. Concluyen en la identificación de dos estilos arquitectónicos dentro del periodo Intermedio Tardío y Horizonte Tardío (1000 - 1532 d. C).

También Alvino (2013) investigó, a través de prospecciones, la arquitectura de la cuenca media y baja del río Chancay durante el Horizonte Medio, periodo Intermedio Tardío y Horizonte Tardío, con énfasis en los “edificios con rampa central” y los contrastó con otros exponentes similares en forma y contemporáneos en el valle de Lurín, Rímac y Huaura. Se priorizó la ubicación, emplazamiento y asociación urbana, resultando en una tipología arquitectónica funcional.

Por su parte, Brown y Advíncula (2007) investigaron en la fortaleza de Acaray, en Huaura. Su objetivo fue contrastar los documentos históricos sobre el conflicto de los valles del norte chico y la costa central. Acaray mantenía rasgos defensivos, por sus murallas perimetrales. Los autores propusieron una ocupación del periodo Intermedio Tardío, en base a la presencia de cerámica chancay y cayash, apoyándose en Cornejo (1985) y Krzanowski (1986).

Más adelante, Santa María (2003, Ms.) realizó una investigación en el valle de Supe denominada: “Proyecto Especial Arqueológico Caral-Supe”. Tuvo como objetivo comprobar las lecturas del Georadar (GPR) en el sector “Cementerio Cantera” de Caral, para la identificación primaria de restos arqueológicos. La metodología utilizada se enfocó en la localización del cementerio tardío, la exhumación de siete tumbas y la realización de un análisis preliminar. Adicionalmente, se identificó un cementerio chancay del Horizonte Tardío.

TEORÍAS RELACIONADAS

Diversos investigadores (Uhle, 1925; Kroeber, 1925, 1926; Krzanowski, 1991; Muelle, 1943; Kaulicke, 1997; Guzmán, 2016; y Cornejo, 1985, 1991, 1992, 1999, 2000, 2005,

2020) han desarrollado planteamientos sobre la caracterización del Horizonte Tardío en los valles de Chancay, Supe y Huaura a través del registro arqueológico del que disponían. No obstante, sus aportes presentan datos disímiles debido a la particularidad de sus enfoques y metodologías.

Así, Guzmán (2016) investigó la arquitectura chancay, especificando tres enfoques de análisis e interpretación arquitectónica: morfológico, funcional y simbólico. Tipificó los diversos asentamientos chancay en cuatro niveles: (a) asentamientos residenciales, (b) asentamientos multifuncionales, (c) asentamientos especializados y (d) edificaciones aisladas. Cada uno de estos niveles tenía, a su vez, subdivisiones categóricas propias. Dentro de su análisis de las formas arquitectónicas chancay de los edificios con rampas, indica la diferencia de los templos duales con rampas y los templos duales inversos con rampas.

Por otra parte, Cornejo (1985, 1991, 1992, 1999, 2001, 2005, 2020), a partir del material funerario y cerámico de la colección de Hans Horkheimer, propone una secuencia cronológica para Lauri. El autor afina dicha propuesta al definir seis tipos morfológicos de tumbas que se adscriben cronológicamente a sus fases cerámicas, abordando la reconstrucción del ritual funerario, la organización del ajuar y la descripción detallada de las tumbas. En el valle bajo de Chancay, Cornejo estudió 41 tumbas, identificando oficios y cuatro categorías sociales dentro de la población chancay. Por otra parte, explicó la presencia de *mitmaq* chimú, chancay, chincha y chanka como parte de la estrategia inka de control político, reflejada en los patrones funerarios. Abordó los sacrificios de niños en cunas-literas en el valle de Chancay, señalando que formaron parte del ritual funerario en la fase de transporte del individuo.

Asimismo, Kaulicke (1997) realizó una recopilación de las investigaciones efectuadas en la Necrópolis de Ancón. Ordenó su estudio de acuerdo al análisis de los siguientes aspectos básicos: (a) la estructura funeraria, o sea, el espacio preparado para el individuo y los objetos asociados; (b) el individuo enterrado y (c) las piezas que lo acompañan. En base a estos análisis de contextos funerarios propone tres fases para las Necrópolis de Ancón: (a) periodo Intermedio Tardío 1-3, con cerámica tricolor negro, rojo y blanco; b) periodo Intermedio Tardío 4-8, con cerámica del estilo chancay con color negro (marrón oscuro) sobre fondo blanco o crema, y c) Horizonte Tardío, con objetos correspondientes a la cultura inka.

Por su parte, Krzanowski (1991) estudió la influencia inka en los valles de Huaura y Chancay, tratando aspectos como: (a) la naturaleza de su ocupación, (b) cambios en la cultura material y (c) modificaciones arquitectónicas. Consideró que la influencia inka en la cultura chancay fue intensa, no solo a través de los cambios de los estilos cerámicos locales, sino también en la replicación de los estilos cusqueños por parte de los alfareros chancay y en la construcción de tipos arquitectónicos propiamente chancay con material eminentemente serrano, como la piedra en lugar del adobe. Krzanowski consideró que se trataban de áreas de producción alfarera bajo la influencia directa del imperio inka.

Previamente, el investigador estadounidense Alfred Kroeber (1926) había clasificado la cerámica recuperada por Uhle en la provincia de Chancay, reconociendo

entre otros, el estilo negro sobre blanco del periodo Intermedio Tardío. Uhle ya había realizado una tipología y seriación de las vasijas recuperadas, pero no reportó estilos inka y chimú. Kroeber (1925) propuso una clasificación de 298 piezas cerámicas procedentes de San Nicolás (Chimú Cápac), recuperada por Uhle en el valle bajo de Supe, siete de las cuales fueron de estilo inka, y de estas, dos eran aríbalos cusqueños clásicos.

Como señalamos, Uhle (1925) en 1904 realizó las primeras investigaciones en el valle de Supe. Su objetivo fue buscar indicios de los primeros asentamientos costeros en los trópicos peruanos. Realizó descripciones y comentarios de los sitios que fue visitando y recolectando el material arqueológico, producto de las excavaciones limitadas en Chimú Cápac. Uhle menciona que en Chimú Cápac existió la presencia de civilizaciones de tradición tanto norteña como sureña, Proto Chimú y Tiahuanaco, respectivamente.

METODOLOGÍA Y TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN UTILIZADAS

Se utilizaron metodologías y técnicas de campo y gabinete. La metodología de campo consistió en una prospección arqueológica, con recorridos sistemáticos en el valle de Supe durante el 2021. Se usaron registros gráficos y fotográficos. La arquitectura fue documentada en base a listas de cotejo para sus componentes arquitectónicos.

Por otro lado, la metodología utilizada en gabinete consistió en:

(a) Prospección aérea satelital: se realizó un análisis espacial a través del Google Earth, en relación con datos de Sistemas de Información Geográfico y revisión bibliográfica;

(b) Análisis funerario y comparaciones con otras colecciones: se realizó un análisis osteológico a los 7 contextos funerarios encontrados por Santa María (2003 Ms.) para la determinación de edad y sexo. Posteriormente se identificaron su posición y orientación;

(c) Análisis cerámico: se hizo un análisis de las 10 vasijas asociadas a los contextos funerarios, destacando morfología, tecnología y decoración, incluyendo un registro cromático a través de la Tabla de Color Munsell, dibujo técnico, modelamiento y registro fotogramétrico;

(d) Análisis arquitectónico: se revisaron los planos de la Zona Arqueológica de Caral, 2021, realizados por la Unidad Ejecutora 003 del MINCUL, a partir del cual, se elaboraron reconstrucciones hipotéticas con el programa Argissoft, identificándose edificios diagnósticos del Horizonte Tardío.

RESULTADOS

Arquitectura tardía en Caral

Se ubica al norte de la “Ciudad Sagrada de Caral” y en la ribera sur del río Supe. Consiste en un complejo de edificios administrativo religiosos de tradición chancay, del periodo Intermedio Tardío y Horizonte Tardío, construidos en tapial, con grandes plazas y una pirámide con rampa dual de tradición chancay. Esta arquitec-

tura no invade la arquitectura monumental temprana de Caral, caracterizada por el uso de la piedra; más bien se observa un respeto hacia el lugar sagrado y muy antiguo. La arquitectura tardía se limita a ocupar una franja de terreno al norte de la “Ciudad Sagrada de Caral” y al sur del río Supe. Presenta tres sectores: 1, 2 y 3.

El sector 1 está ubicado en el extremo oeste del complejo tardío y se compone de siete unidades arquitectónicas, el *ushnu* y otras seis unidades arquitectónicas: UA-01, UA-02, UA-03, UA-04, UA-05 y UA-06 (figura 1). La Unidad Arquitectónica 01 (UA-01) consiste en una pequeña plataforma ubicada en una gran plaza. Mide aproximadamente 9.30 m x 7.20 m. La Unidad Arquitectónica 02 (UA-02) consiste en un edificio de tapial bastante largo y con dos muros internos no muy claros. Mide aproximadamente 69.20 m x 19.60 m. La Unidad Arquitectónica 03 (UA-03) se trata de una estructura rectangular, con proyecciones de muros hacia el norte. Mide aproximadamente 32.20 m x 23.50 m. La Unidad Arquitectónica 04 (UA-04) consiste en una estructura compuesta de tres plataformas superpuestas con restos de muros circundantes, que, al parecer, la encerraban. Mide aproximadamente 34.30 m x 18.40 m. A su vez, la Unidad Arquitectónica 05 (UA-05) se trata de una estructura compuesta de tres plataformas superpuestas, similar a la anterior. Mide aproximadamente 20.50 m x 18.20 m. Finalmente, la Unidad Arquitectónica 06 (UA-06) consiste en un gran edificio rectangular con una división interna y otras murallas aglomeradas no muy claras. Mide aproximadamente 79.60 m x 47.30 m.

El edificio *ushnu* de Caral comprende una plataforma y una rampa amurallada. La plataforma es rectangular, pequeña, construida con barro, con una altura promedio actual de 70 cm, 10.4 m de largo, su ancho mide 7 m en su lado oeste y 6.5 m en su lado este. La rampa es compleja, ubicada al norte de la plataforma, su largo es irregular, mide 4 m en su lado oeste y 4.5 m en su lado este. Esta flanqueada por muros de 30 cm de grosor. El ancho de la rampa es de 1.6 m y su ancho interno es de 1 m (figura 1 y figura 2).

El sector 2 está ubicado al este del sector 1 y al sur del río Supe. Se compone de tres unidades arquitectónicas construidas de tapial: UA-01, UA-02 y UA-03 (figura 3). La Unidad Arquitectónica 01 (UA-01) consiste en un gran recinto rectangular de tapial ubicado en el extremo noroeste del sector 2; presenta evidencias de un muro interior, paralelo al muro sur. Mide aproximadamente 48.20 m de largo x 24.30 m de ancho. La Unidad Arquitectónica 02 (UA-02) se trata de una doble pirámide con rampa de tradición chancay, ubicada al sureste del edificio “a”. La pirámide con rampa presenta una planta rectangular muy alargada. En Caral aparece la variante dual en un solo eje. Mide aproximadamente 70.30 m de largo x 21.00 m de ancho (figura 3 y figura 10). La Unidad Arquitectónica 03 (UA-03) se trata de un edificio de forma rectangular, construido en tapial, ubicado en el extremo sureste del sector 2. Presenta una distribución interna de muros de tapial; sin embargo, se necesita una intervención arqueológica para entender mejor su organización interna. Mide aproximadamente 45.20 m de largo x 23.50 m de ancho.

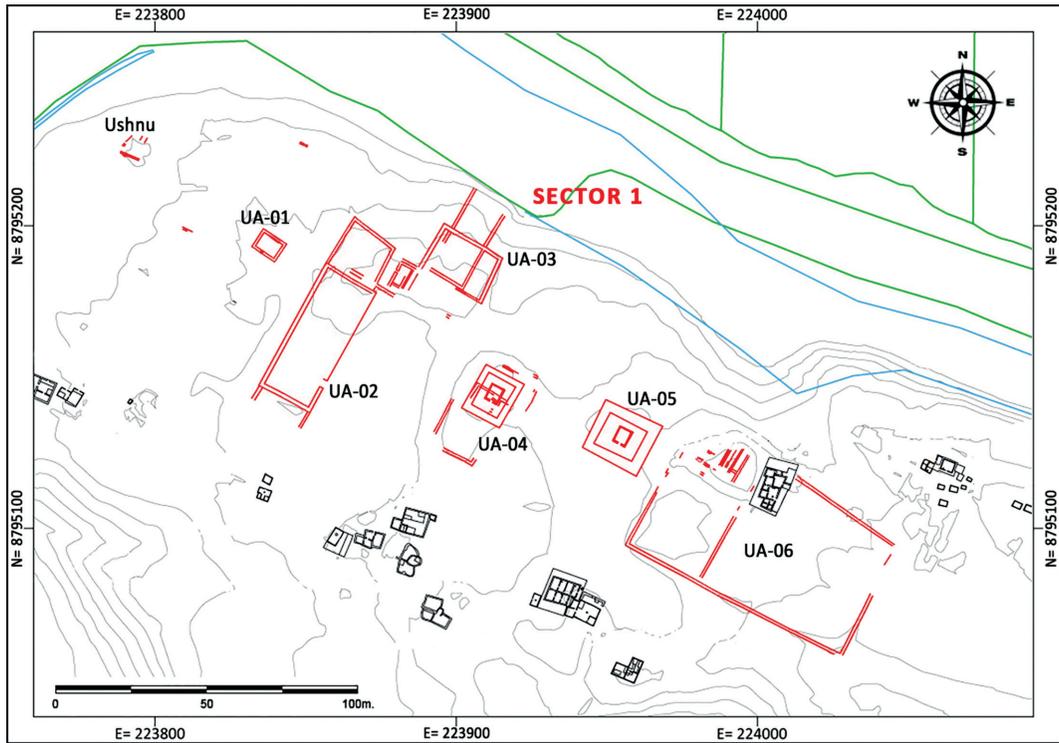


Figura 1. Plano del Sector 1 del complejo arquitectónico tardío de Caral. Composición: Cesar Robles. Basado en Plano Arquitectónico de la Zona Arqueológico de Caral, 2021, Unidad Ejecutora 003 - Ministerio de Cultura.

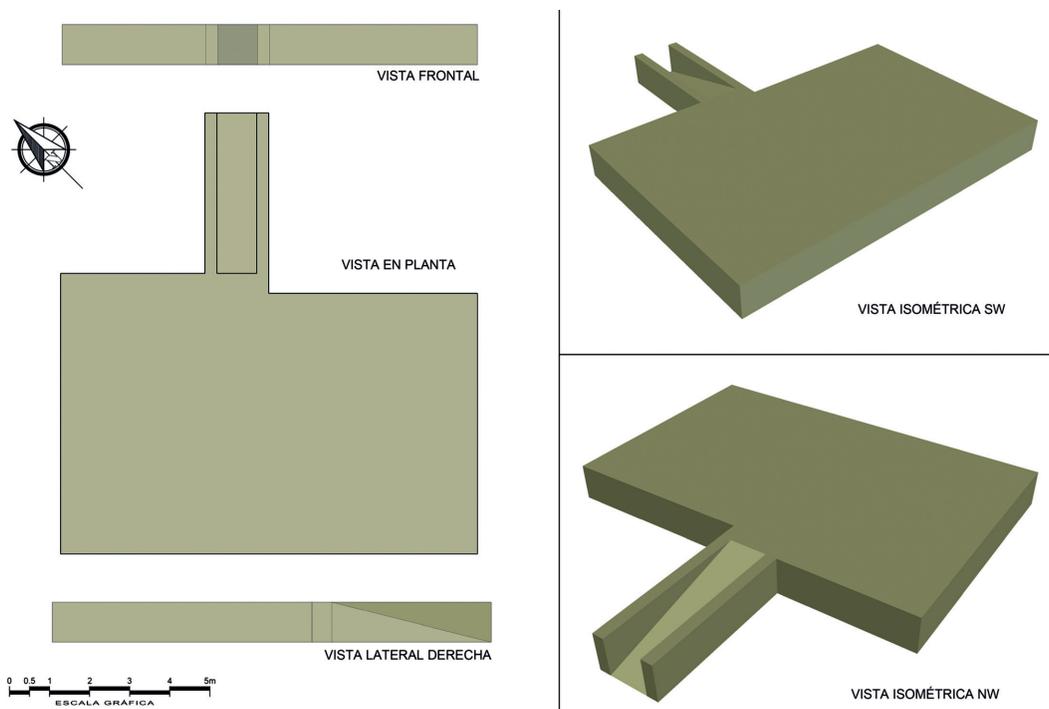


Figura 2. Dibujo y reconstrucción de plataforma ushnu, en el sector 1 del complejo tardío de Caral. Composición: César Robles.

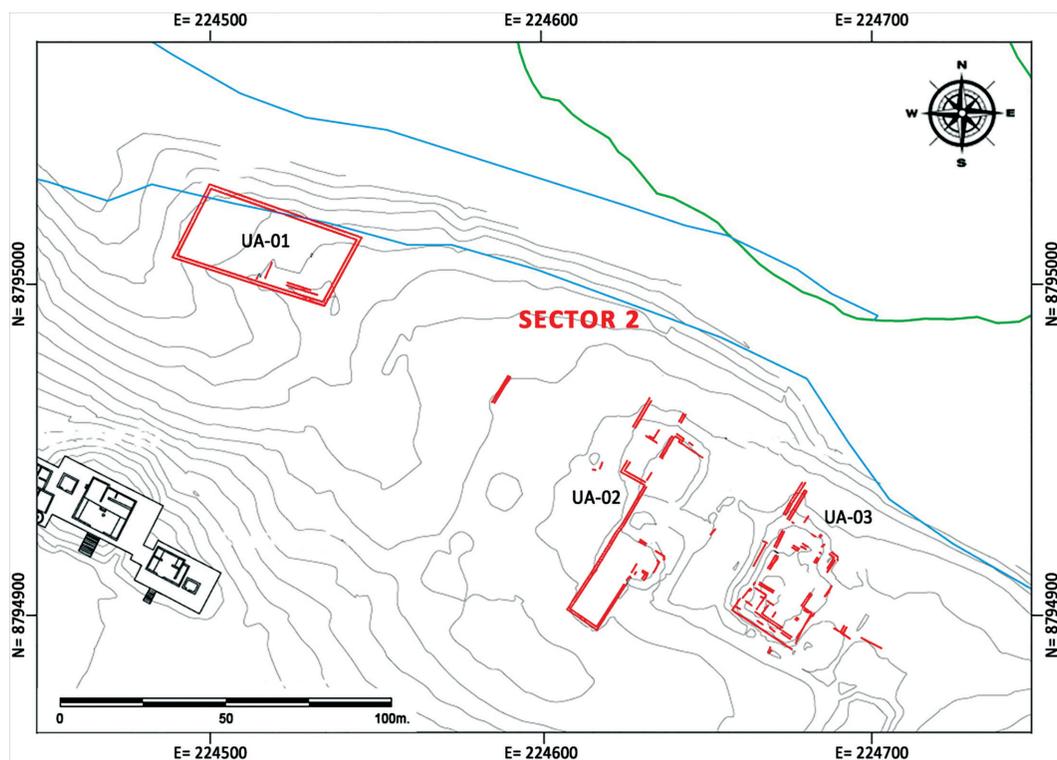


Figura 3. Plano del Sector 2 del complejo arquitectónico tardío de Caral. Composición: Cesar Robles. Basado en Plano Arquitectónico de la Zona Arqueológico de Caral, 2021, Unidad Ejecutora 003 - Ministerio de Cultura.

El sector 3 está ubicado en el extremo este del complejo tardío y se compone de un gran muro perimetral y tres unidades arquitectónicas: UA-01, UA-02 y UA-03 (figura 4). Todos construidos en tapial. El muro perimetral separa los tres edificios del resto del complejo tardío, ubicada en el extremo noroeste del sector 3. La sección de muralla corre de sur a norte. Mide 146.10 m de largo por 1.60 m de ancho. La Unidad Arquitectónica 01 (UA-01) se trata de un edificio rectangular, construido de tapial, ubicado en el extremo noroeste del sector 3 y presenta una distribución desordenada de muros internos. Mide 67.40 m de largo y 47.80 m de ancho. Por su parte, la Unidad Arquitectónica 02 (UA-02) se trata de un edificio cuadrangular, construido de tapial, ubicado al sureste del edificio UA-01, del sector 3. Presenta una distribución desordenada de muros internos que no están claramente visibles. Mide 65.20 m de largo y x 63.70 m de ancho. La Unidad Arquitectónica 03 (UA-03) consiste en un edificio rectangular, construido de tapial, ubicado en el extremo sureste del sector 3. El edificio presenta una distribución desordenada de muros internos. Mide 90.70 m de largo y 45.10 m de ancho.

Arquitectura tardía en Chimú Cápac

Algunos aspectos arquitectónicos del sitio de Chimú Cápac se desprenden de los reportes realizados por Uhle (1925) y Valkenier (1998 Ms). Uhle describe una arquitectura del complejo mucho más conservada que la actual, producto del avance

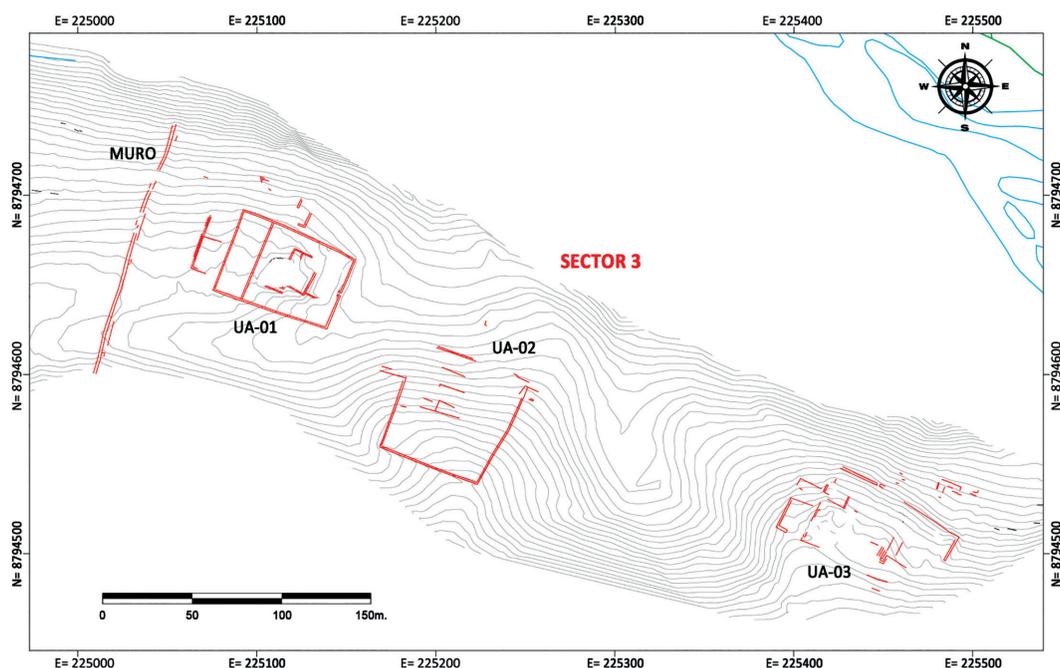


Figura 4. Plano del Sector 3 del complejo arquitectónico tardío de Caral. Composición: Cesar Robles. Basado en *Plano Arquitectónico de la Zona Arqueológica de Caral, 2021, Unidad Ejecutora 003 - Ministerio de Cultura.*

urbano. Distingue dos grandes sectores: (a) estructuras asociadas a cerros amurallados que representaban una fortaleza que protegía al pueblo, y (b) construcciones en la ladera oeste que representaban un pueblo planificado en forma cuadrículada y encerrado por una muralla extensa.

Por su parte, Valkenier no encuentra la arquitectura cuadrículada que reporta Uhle. Menciona las murallas concéntricas y la arquitectura asociada sobre los cerros, pero enfatiza una entidad separada, ubicada en la base de los cerros amurallados. Se trata de un Templo en “U”, estructura religiosa del Horizonte Temprano, asociada a cerámica janabarriu.

Arquitectura tardía de Acaray

El sitio arqueológico de Acaray es un sitio defensivo chancay del periodo Intermedio Tardío y Horizonte Tardío (Brown & Zeballos, 2007; Brown, Craig, Culleton, Kennett & Ascencios, 2013; Van Dalen, 2012; Van Dalen, 2011; Krzanowski, 2016; Guzmán, 2016). Acaray se encuentra ubicado en el valle de Huaura y es la única fortaleza monumental en la zona (Brown & Zeballos, 2007, pp. 29-34; Brown, Craig, Culleton, Kennett & Ascencios, 2013, pp. 1-12). El sitio presenta tres cumbres con muros defensivos, bastiones, parapetos y accesos restringidos (Van Dalen, 2012). Se le ha asociado al periodo Intermedio Tardío (1000-1470 d.C.) a partir de fechados radiocarbónicos (Brown et al., 2013). La cerámica de superficie indica que su uso continuó hasta el Horizonte Tardío (Brown & Zeballos, 2007).

Guzmán (2016) señaló que en Acaray hay cuatro montículos conformados por plataformas superpuestas con la de mayores dimensiones, presentando una plaza

cuadrangular. Se usó tapial para los muros, pero aparejo irregular en sus áreas interiores. También hay un sector funerario con muros subterráneos que delimitan contextos funerarios. Respecto a la presencia de un estilo inka local, Van Dalen (2011) propuso una imposición imperial, pero con una autonomía de los patrones culturales locales. Se basa en la presencia del estilo cerámico chancay-inka en la región, presentes en colecciones particulares, y donde destacan dos aríbalos procedente de Acaray, de la colección Miguel Silva.

CONDUCTA FUNERARIA

En esta sección se exponen los resultados de los análisis de los contenidos de siete contextos funerarios primarios, procedentes de las excavaciones arqueológicas inéditas realizadas por la arqueóloga Santa María en el año 2003 en el sitio de “Ciudad Sagrada de Caral”. Los códigos asignados por Santa María son: E1, E2, E3, E4, E5, E6 y E7. Corresponden a cuatro individuos adultos, dos infantes y un niño (tabla 1). Sus ofrendas consistieron en vasijas cerámicas, textiles, restos malacológicos y vegetales. Algunos entierros se registraron como disturbados. La posición corporal de seis entierros fue decúbito dorsal con las piernas abiertas, flexionadas y cruzadas, donde un pie se superponía al otro (P1). Esta posición se registró en el cementerio de Lauri, donde solo un individuo, de una muestra de 18 tumbas, presenta esta peculiar posición (figura 5).

Se realizaron análisis de conducta funeraria en los siete contextos funerarios, en relación con cinco indicadores:



Figura 5. Forma de enterramiento chancay. Extendido de cúbito dorsal, con las piernas flexionadas: a) Entierro 4 (E-4), posición 1 (P1), sector Cementerio Cantera, Caral, valle de Supe, (Santa María, 2003 Ms.); b) Tumba La-5, cementerio de Lauri, valle de Chancay, excavado por Hans Horkheimer (1961). Fotografía: “Misión Arqueológica Chancay” (Cornejo, 1985).

(a) posición: cinco individuos presentan la posición 1 (P1) y solamente dos individuos adquieren la posición 2 (P2);

(b) orientación: cinco individuos se encuentran orientados al Sureste, el CF-01 probablemente también tenga orientación SE. El CF-07 tuvo una orientación dudosa hacia el Este;

(c) sexo: seis individuos son femeninos y uno indeterminado;

(d) edad relativa: tres adultos, un adulto joven, una niña y dos infantes y;

(e) edad absoluta: adultos entre 18 y 25 años, una niña entre 7 y 12 años e infantes entre 12 y 14 meses (tabla 1).

Tabla N° 1. Conducta Funeraria Básica basada en el registro de Santa María (2003 Ms.)

Contexto funerario	Santa María (2003 Ms.)	Posición	Orientación	Sexo	Edad relativa	Edad Absoluta
CF-01	E-1	P1	SE?	F	Adulto	18-21 años
CF-02	E-2	P1	SE	F?	Adulto?	?
CF-03	E-3	P1	SE	F	Adulto joven	?
CF-04	E-4	P1	SE	F	Niña	7-12 años
CF-05	E-5	P2	SE	I	Infante	14 meses
CF-06	E-6	P1	SE	F	Adulto	20-25 años
CF-07	E-7	P2	E?	F	Infante	1

KEY:
 - Posición: (P1) Extendido flexionado y (P2) Extendido.
 - Sexo: Masculino (M); Femenino (F); Indeterminado (I)
 - Orientación: Sureste (SE) y Este (E)

Son cuatro mujeres adultas en posición 1 y orientadas al Sureste. A ellas se le suma una niña con posición 1 y orientación Sureste, y dos infantes en posición 2 con orientación similar. Es significativo que esta muestra, aunque poco representativa estadísticamente hablando, presente solo individuos femeninos. La recurrencia de la posición 1 y la orientación SE en la mayoría de la muestra, dibuja una clara conducta funeraria.

Un registro interesante surge al comparar la presencia de dos palos de madera asociados a la tumba La-5 de Lauri (Cornejo, 1985) y similares artefactos en los contextos funerarios E1, E2 y E6 en Caral (Santa María, 2003 Ms). Esta similitud se suma a la coincidencia de los indicadores de posición y sexo.

ESTUDIO DE LA CERÁMICA

La cerámica estudiada corresponde a una población de 10 especímenes enteros procedentes de siete contextos funerarios. Se pudo identificar tres filiaciones culturales en el mismo cementerio: (a) inka, (b) chimú y (c) chancay. La asociación de estos estilos cerámicos en contextos cerrados son muy reveladores y sugieren fenómenos sociales que necesitan ser aclarados. El CF-02 es el más representativo y singular, al ser el único contexto en presentar cerámica de estilo inka y por presentar

asociación directa con vasijas de estilo chimú y chancay. Existe mayor presencia del estilo chimú y baja presencia del estilo inka y chancay (tabla 2).

Tabla N° 2. Identificación de estilo cerámico en las 7 tumbas de Santa María, 2003

	Inka	Chimú	Chancay
CF-01	-	X	-
CF-02	X	X	X
CF-03	-	X	-
CF-04	-	-	-
CF-05	-	-	-
CF-06	-	X	-
CF-07	-	-	-

Nuestro análisis morfo-tecno-decorativo arrojó una tipología morfológica de seis tipos: (a) cántaro, (b) copa, (c) cuenco, (d) jarra, (e) olla y (f) plato. Los seis tipos morfológicos fueron correlacionados con 2 indicadores tecnológicos (cocción y temperante) y 2 indicadores decorativos (acabado de superficie y color). Los colores del tratamiento pictórico o acabado final fueron codificados con el sistema Munsell Color Chart de la siguiente manera: (a) crema (Hue 2.5Y 8/2 White); (b) negro (Hue 2.5YR N2.5/Black) y (c) naranja (Hue 7.5R 4/6 Red). Las correlaciones arrojaron valores cuantitativos y porcentuales (figura 6: a, b, c, d).

El análisis morfo-tecno-decorativo de estos ceramios tuvo los siguientes resultados:

- Una copa con cocción oxidante, con presencia de arena en su pasta, con acabado de superficie alisado y color crema (figura 7).
- Una jarra con cocción reductora, con presencia de arena en su pasta, con acabado de superficie bruñido y color negro (figura 7).
- Una olla con cocción oxidante, con presencia de arena en su pasta, con acabado de superficie alisado y color naranja (figura 7).

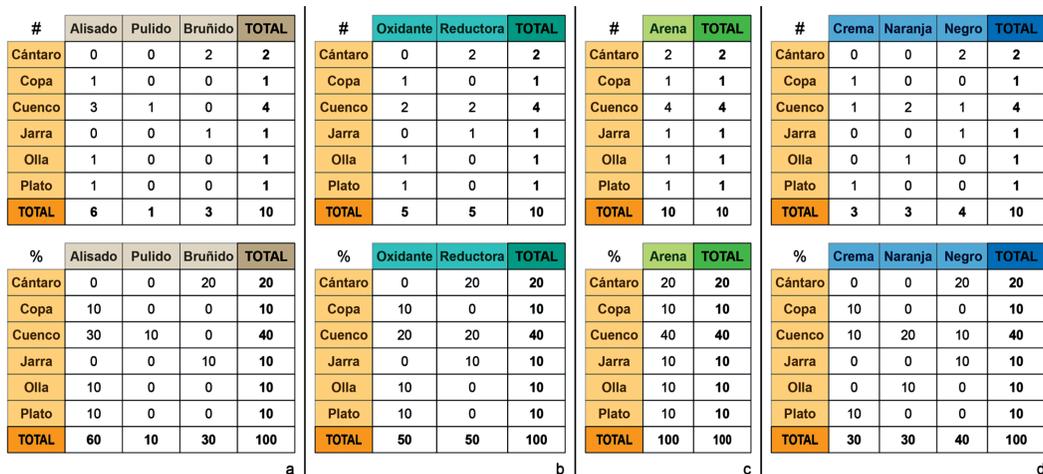


Figura 6. Análisis morfo-técnico-decorativo. Relación cuantitativa y porcentual: a) Morfología y acabado de superficie; b) Morfología y cocción; c) Morfología y temperante; d) Morfología y color.

- Un plato con cocción oxidante, con presencia de arena en su pasta, con acabado de superficie alisado y color crema (figura 7).
- Dos cantaros con cocción reductora, con presencia de arena en su pasta, con acabado de superficie bruñido y color negro (figura 7).
- Cuatro cuencos con cocción oxidante (50%) y reductora (50%), con presencia de arena en su pasta, con acabado de superficie alisado (75%) y pulido (25%); y color crema (25%), naranja (50%) y negro (25%) (figura 7).

La copa exhumada de la tumba 2 del cementerio tardío de Caral es una forma inka con decoración chancay (figura 7, E-2: 1541). Tal forma ha sido reportada en el mismo valle y también en la costa norte. La cerámica chimú-inka se ha encontrado en cantidades significativas en contextos residenciales y mortuorios en Farfán, en específico, la copa hallada en el cementerio "J" (Johnson & Zori, 2011, p. 23, figura



Figura 7. Las diez vasijas cerámicas del cementerio tardío de Caral. Composición: Cesar Robles. Fotografías de las vasijas 1549, 1540, 1541, 1542, 1543, 1544, 1545 y 1546: Cesar Robles. Fotografías 1547 y 1548: Santa María (2003 Ms.).

15). Asimismo, una copa pedestelada similar aparece publicada por el Museo de Arqueología y Antropología (2015, p. 49, dibujo 23).

SECUENCIA DE OCUPACIÓN CULTURAL

La secuencia cultural en los valles de Supe y Huaura es continua. Las evidencias más claras se encuentran en el valle de Supe. Se inicia hacia el año 3000 a. C., demostrado por 23 fechados radiocarbónicos (Shady et al., 2001; Shady, 2003; Shady, 2006a, p. 34; Shady et al., 2015a, p. 28; Shady et al., 2015b, p. 32; Shady, 2016, p. 67, 76). Para el Horizonte Temprano Valkenier (1998, p. 10) reportó cerámica janabarriu en Chimú Cápac, al igual que fragmentos diagnósticos del estilo Blanco sobre Rojo, del periodo Intermedio Temprano. Uhle también reportó cerámica del periodo Intermedio Temprano en Chimú Cápac. Para el Horizonte Medio, Kroeber (1925, p. 260) consideró a Chimú Cápac el sitio más importante del Horizonte Medio en la costa central. Oakland (2020, p. 65) demuestra la ocupación del Horizonte Medio a través de los textiles recogidos por Uhle en Chimú Cápac. Kroeber (1925a; 1925b) establece una continuidad y relación entre la secuencia de estilos tempranos hasta los periodos tardíos. Para el Horizonte Tardío, Krzanowski (1991) señaló la influencia inka en los valles de Huaura y Chancay, tanto en la arquitectura como en la cerámica. Para el periodo Colonial Temprano, Noejovich (et al., 2020; MINCUL, 2019), reporta la hacienda española de San Nicolás, que abarca desde el año 1532 hasta el 1700 d.C. (figura 8).

DISCUSIÓN

Algunos edificios significativos de Caral, del Horizonte Tardío, necesitan aun ser mejor estudiados. El edificio *ushnu* identificado en Caral presenta una rampa con muros laterales, similar a otras estructuras del Tawantinsuyu: (a) el *ushnu* de Aypate, con escalinatas flanqueadas por muros laterales (Astuhuamán, 2014, p. 224, figura 20.2); (b) el *ushnu* de Curamba con escalinatas flanqueadas por muros laterales (Vetter, 2008, p. 455, figura 3) y (c) el *ushnu* de Choquerecuay, que presenta un camino con muros laterales que llegan a las escalinatas del *ushnu* (Aguilar, 2019, p. 16, figura 12). El *ushnu* de Caral está orientado al Norte, hacia Allpacoto, sitio con ocupación inka, en la ribera norte del río Supe.

Una pirámide dual con rampas es identificada por Guzmán (2016, pp. 154-159) en la zona tardía de Caral. Por su parte, Alvino (2013, p. 174) presenta un esquema formal de tres tipos de conjuntos de edificios con rampa: (a) Modelo A1, rampas inversas, (Pisquillo Chico); (b) Modelo A2, rampas cruzadas, (Saume) y (c) Modelo A3, rampas paralelas desplazadas (Tronconal). Sin embargo, no considera el tipo dual consistente en dos pirámides con rampa en un mismo eje central, reportado por Guzmán en Caral.

La centralización de técnicas constructivas especializadas en el área nuclear de la cultura chancay, no presenta la misma diversidad en ocupaciones posteriores de valles aledaños (Guzmán, 2016, pp. 154-155), aunque Negro (1991) precisa que los aparejos utilizados en el valle de Chancay no se replican en ninguna otra zona, así como el uso del adobe en molde.

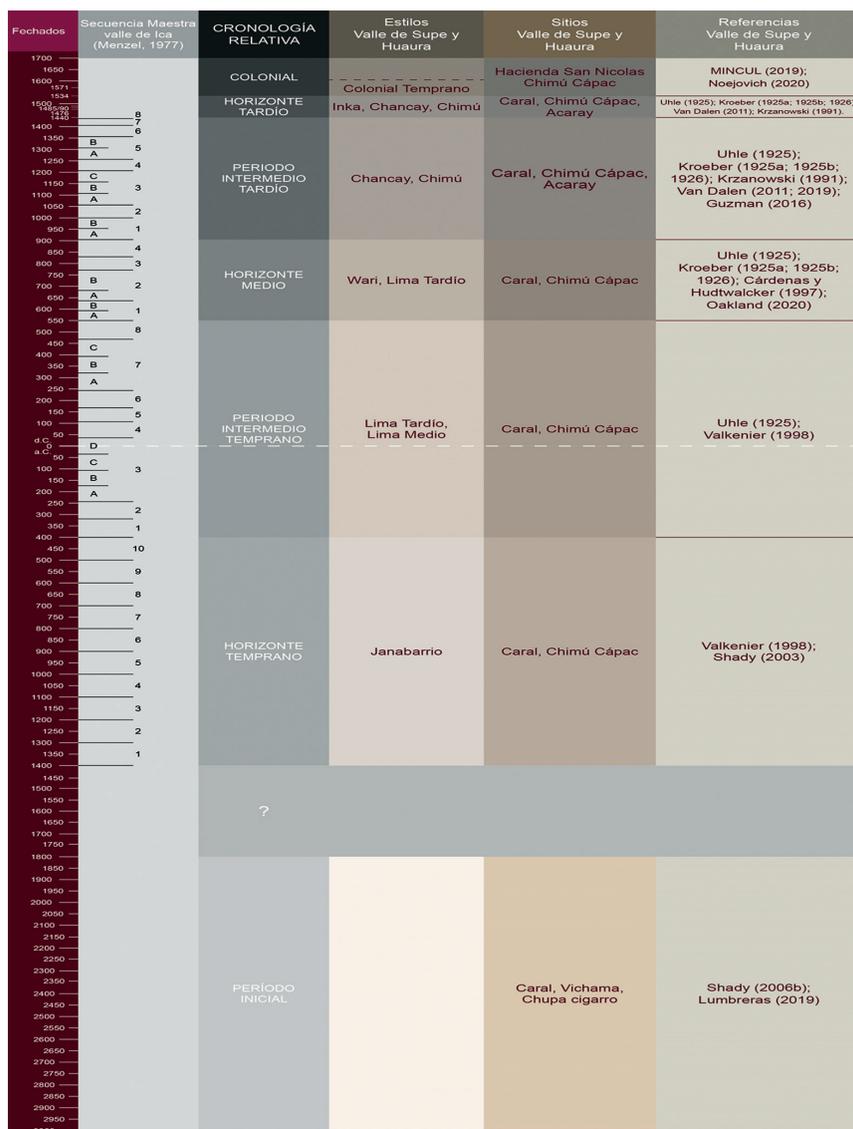


Figura 8. Secuencia de ocupación cultural en el valle bajo y medio de Supe y Huaura. Composición: César Robles.

Alvino (2013, p. 156) mencionó la falta de una explicación arqueológica coherente respecto a una distribución territorial de la sociedad chancay y está de acuerdo con la propuesta de una división tentativa, basándose en una “estructura política precedente” (Ipinze, 2005, pp. 38-40). Sin embargo, Alvino no la aplica a su estudio tipológico y la abandona en el desarrollo de su investigación. Cuando Alvino (2013, p. 156) discute el concepto de “nación” menciona que Cornejo (2000), para el caso de ischma, en ningún caso proporciona una conceptualización definitiva. Esta misma afirmación es presentada por Eeckhout (2004). En ambos casos sugiero revisar a Cornejo (1999 y 2020). De hecho, Alvino (2013) no desarrolla el concepto de nación en su investigación y deja su significativa tipología arquitectónica, sin relación con alguna estructura social, como advierte en su objetivo.

La preparación del cadáver y su enfardelamiento es tratado por Cornejo como parte de la reconstrucción del ritual funerario en Lauri, valle de Chancay (1985, p. 54). Cornejo sostiene que, para colocar el cadáver en la posición aceptada socialmente, el enfardelamiento debió haber requerido de un mínimo de dos personas y al menos una de ellas con el total conocimiento del rito funerario. Respecto a la posición del cadáver más recurrente en Lauri, esta es la de sentado flexionado, que consiste en colocar al individuo sentado con las piernas flexionadas hacia el torso, posición que se asemeja mucho a la de un feto (Cornejo, 1985; Cornejo, 1991; Cornejo, 2020; Van Dalen, 2019). Eliade (1978, p. 26) consideró que ciertas sepulturas pueden ser interpretadas como una precaución contra el eventual retorno del muerto. En estos casos, el cadáver aparece encogido y, posiblemente, se depositaba atado, pero nada excluye que la posición replegada del cadáver en vez de un miedo a los “cadáveres vivientes” se deba, por el contrario, a una esperanza en su “renacimiento”.

Una de las subcategorías de la conducta funeraria en Chancay, en tiempos tardíos, es la posición del cadáver. Según Cornejo (2020), la posición más común de un cadáver de adulto en la costa central en tiempos tardíos es sentado flexionado con las piernas dobladas hacia el torso y con las palmas de las manos abiertas, orientadas al cuello y rostro (p. 348). Esta posición es típica de la cultura chancay y muestra además una larga permanencia que se inicia en el Horizonte Medio y continúa hasta el Horizonte Tardío. Hay pocas excepciones a este patrón. El cuerpo sentado fue atado arriba con fuertes cuerdas. Esta posición es común en todo el imperio inka (Cobo, 1956: libro. 14, cap. XIX, p. 274; Las Casas, 1930, lib. XV [1550]).

Sin embargo, una variante de la posición sentado flexionado fue reportada por Cornejo (1985, La-05). Se trata de una posición decúbito dorsal con las piernas abiertas, flexionadas y cruzadas. Este contexto funerario fue el único en su tipo en la colección excavada por Horkheimer en 1961. Por su parte, Santa María (2003 Ms.) reporta seis contextos funerarios con esta misma posición con presencia de ofrendas de estilos chancay, chimú e inka. De nuestros análisis a dicha colección, se desprende que se trataba de seis individuos femeninos, orientados al Sureste, y cinco de ellos comparten la variante de la posición P1. Kaulicke (1983) analizó los contextos funerarios reportados en la Necrópolis de Ancón, presentando una secuencia de estos, así como una metodología de análisis de contextos funerarios que ha servido de guía para otros investigadores. Kaulicke reconoce la presencia de cerámica chancay, chimú e inka asociada a los contextos funerarios documentados en Ancón.

Pero varias singularidades necesitan ser aclaradas en la conducta funeraria chancay, con relación a su distribución espacial y temporal en el valle y espacios aledaños. Por ejemplo, Vidal (1969) reporta en la tumba 14 de Pasamayo, ocho niños parados (Cornejo, 1999, p. 36). Por su parte, Núñez Jiménez y Carrillo (1976 Ms) y Núñez Jiménez (1978), reportan en Lauri un fardo simbólico, sin cuerpo, y cinco adultos extendidos (Cornejo, 1999, p. 34). Estos ejemplos advierten que los estudios funerarios en Chancay y valles aledaños aun no explican esta variabilidad (tabla 3).

Tabla N° 3. Formas de posición mortuoria en relación con el fardo, registradas en los valles de Chancay, Huaura y Supe

	Definición	Descripción	Referencia
1	Sentado flexionado	Piernas dobladas hacia el torso, palmas de las manos abiertas, orientadas al cuello y rostro	(Cornejo 1985, p. 348; Murro et al. 1997, p. 255, fig. 2; Cornejo 1999, p. 35)
2	Decúbito dorsal	Piernas abiertas, flexionadas y cruzadas	(Cornejo, 1985, La-05; Santa María, 2003 Ms.)
3	Extendida	Decúbito dorsal extendida	(Núñez Jiménez y Carrillo, 1976 y Santa María, 2003 Ms.)
4	Flexionado lateral	En fardo alargado y cilíndrico	(Cornejo 1985, La-9 y La-10)
5	Fardo simbólico	Paquete sin cuerpo	(Núñez Jiménez y Carrillo, 1976)

Con respecto a la cerámica, Cornejo (1985) trabajó con un conjunto proveniente de 18 contextos funerarios excavados por Horkheimer en Lauri, en 1961. Allí, el estilo predominante fue el Negro sobre Blanco, típico del valle bajo y medio de Chancay. A su vez, este recibió influencia de tres estilos foráneos: (a) Lauri Impreso (Horkheimer, 1962, p. 3), que correspondería al Quillahuaca descubierto por Krzanowski (1986, p. 67) en el alto Huaura, correspondiente a la fase Lauri 3A (Cornejo, 1991, pp. 108- 110); (b) chimú (Krzanowski, 1991, pp. 189-213), correspondientes a la fase Lauri 3B (Cornejo, 1991, pp. 110-112; Cornejo, 1999, p. 29) y (c) inka-chimú (Krzanowski, 1991, pp. 189-213) correspondiente a la fase Lauri 3B (Cornejo, 1991, pp. 110-112; Cornejo, 1999, p. 29). La cerámica chancay fue reportada por Uhle (1925) en el valle de Supe. Se trata de cuatro vasijas que consigna en su diario de campo, custodiadas por el Departamento de Colecciones Especiales de Patrimonios /Fototeca/Archivos de Instituciones del Instituto Iberoamericano-Patrimonio Cultural Prusiano en Berlín (figura 9).

Asimismo, la cerámica chancay puede ser reconocida en combinación con el estilo chimú e inka, en base a cinco modalidades (tabla 4).

El único material claramente inka, reportado por Kroeber (1925, p. 265, lámina 70), encontrado en Chimú Cápac por Uhle, consiste en siete ejemplares de alfarería consignados como procedentes de “San Nicolás, Supe”. Seis de estos se muestran en la lámina 70 a-f. Cinco de los seis ejemplares son aríbalos negros y los otros dos (lám. 70 a, c), son los clásicos aríbalos provinciales con decoración cuzqueña (figura 10).

En el valle de Chancay, Krzanowski (1991, p. 209), demuestra la presencia inka en base a dos investigaciones arqueológicas consistentes en: (a) el estudio del asentamiento chancay-inka de Quintay, en el valle medio de Huaura, a 6 km de Sayán, a 850 m s.n.m. (Krzanowski, 1991, p. 91), y (b) el análisis de ocho vasijas de estilo inka provenientes de Lauri, Pisquillo Chico, Pampa Hermosa y Huaura (Chacaca). Krzanowski (1991, p. 198) divide la pequeña colección de estos últimos sitios en cuatro tipos estilísticos: (a) inka-cuzco, (b) inka-provincial, (c) chimú-inka y (d) chancay-inka. En este periodo, Van Dalen (2011, p. 94, figura 1) agrega un aríbalo de estilo chancay-inka procedente del sitio de Acaray en Huaura, de la colección Miguel Silva.

Así, de acuerdo a nuestras observaciones, una diversificada producción cerámica se efectuó en el valle de Chancay durante el Horizonte Tardío. La producción involu-



Figura 9. Vasijas cerámicas chimú-inka, chancay-inka y chancay, procedentes de Chimú Cápac. Fuente: *Diarios de campo de Uhle, Departamento de Colecciones Especiales de Patrimonios / Fototeca / Archivos de instituciones, Instituto Iberoamericano - Patrimonio Cultural Prusiano, Berlín. Composición: Cesar Robles.*

Tabla N° 4. Modalidades para reconocer las variantes de la cerámica chancay en combinación con los estilos chimú e inka

	Modalidades	Ejemplos	Referencia
a	Formas típicas chimú con decoración chancay	Vasijas representando papas y otros vegetales y moluscos; la doble botella silbadora con personajes de cuerpo entero con tocado con dos protuberancias	Cornejo (1999, p. 40)
b	Formas típicas chancay con decoración chimú	Vasijas antropomorfas "chinos" y figurinas	
c	Formas típicas inka con decoración chimú	Vasijas del estilo chimú-inka provenientes de Lauri. Aríbalo de cuerpo abultado modelado en "costillas" con superficie pulida y de color negro. Aríbalo de cuerpo con concavidades ovales e incisas modelando el bulbo de una papa, superficie de color negro	Krzanowski (1991, p. 205)
d	Formas típicas inka con decoración chancay	Vasijas del estilo inka provincial provenientes de Pisquillo Chico. Aríbalos con engobe blanco en todo el cuerpo, con pintura roja en la parte delantera y pintura negra alrededor de los ojos de los rostros moldeados en los golletes.	Krzanowski (1991, p. 202)
e	Formas típicas chancay con decoración inka	Vasija del estilo chancay-inka proveniente de Lauri, cara-gollete, aríbaloide, con engobe blanco y pintura negra que forma franjas con líneas dobles rectas y onduladas.	Krzanowski (1991, p. 208)



Figura 10. Vasijas de estilo inka y chimú-inka, procedentes de "San Nicolás, Supe". Tomadas de Kroeber (1925, p. 265, lámina 70). Composición: Cesar Robles.

craba al menos tres estilos y se realizaba bajo rigurosos patrones morfológicos y funcionales inka, básicamente aríbalos, jarras y otras de uso ceremonial. Su recurrencia en tumbas chancay se relaciona con personajes premiados por el estado inka o representan tumbas de alfareros. La producción textil con motivos inka, también puede ser demostrada. Kula (1991, p. 270) identifica 23 textiles, en la Young Textile Collection, de estilo cusqueño, recuperados en el valle de Chancay (Cornejo 1999, p. 40).

Con respecto a artefactos foráneos, la cerámica de estilo chimú es reportada por Kroeber (1925, p. 239) en un "cementerio Chimú en Oliva, Supe", con códigos cerámicos 7582-7605. Esto le sugiere que el "Olivar cerca de Chuquillo, en el valle de Pativilca", mencionado en el informe Uhle (1925, apéndice, p. 258), contiene restos de "Chimú" que, como los de Pachacamac, muestran evidencias de influencia inka. Ocho de las piezas del lote se muestran en la placa 70 g-n. Seis de estos son negros; y todas son ejemplares chimú tardío, totalmente comparables con las vasijas encontradas en el sitio B de Moche (lám. 70 h, i, l). En el material prevalecen los verdaderos rasgos chimú tardíos. Así, tenemos vasija en forma de pescado (lám. 70 j), botella doble con sello (n), gollete de cabeza de pájaro (g), mango plano (g, l), mango de mono (k), zona decorativa prensada (g, k, l, m), siendo tres de los cuatro patrones geométricos o repeticiones de figuras convencionalizadas; punteado en relieve de "piel de gallina" (k), y aribaloide híbrido (h) (Kroeber, 1925, p. 239) (figura 10).

Asimismo, varios aspectos de la morfología y tecnología cerámica chimú son reportados por Krzanowski (1991) y Kula (1991) en artefactos de madera (Shimada,

1991; Uhle, 1903, lám 13, fig. 18). La decoración chimú en el valle de Chancay puede reconocerse por la cocción reductora de sus vasijas, creando un color negro con una superficie brillante muy pulida y aplicados decorativos en el gollete como monos.

Los argumentos planteados son también demostrados por Krzanowski (1991: 204) en base a sus recolecciones de superficie, a partir de las cuales, reporta cerámica chimú-inca procedente de Lauri y Pisquillo Chico; además, reporta dos vasijas chimú-inca (1991, p. 203, fig. 7) procedentes de Lauri. Se trata de dos aríbalos negros pulidos, uno representando una papa y el otro tiene la textura de una concha de abanico. Estos especímenes representan la modalidad (c), presentando forma inka y decoración chimú. De igual manera, Núñez Jiménez (1978, p. 34) reportó una vasija del tipo silbadora de doble cuerpo con un personaje de cuerpo entero sobre uno de los cuerpos, con decoración chancay Negro sobre Crema, correspondiente a la modalidad (a), que son las formas típicas chimú con decoración chancay. En un análisis de la colección cerámica de Uhle, Kroeber (1926) reportó una vasija antropomórfica chancay conocida como “Chino” que consiste en un personaje sentado que sostiene un vaso entre sus manos y que posee orejeras, tocado y pintura facial. El “Chino” chancay es decorado con el estilo chimú de cocción en negro con una superficie pulida. Krzanowski (1991) también registra otros especímenes cerámicos con similares características. Estas vasijas corresponden a la modalidad (b), que son las formas típicas chancay con decoración chimú.

Morgan (1991, pp. 172-173, fig. 12) reporta figurinas negras procedentes de una gran zona comprendida entre Huacho y Maranga y no encuentra material contemporáneo similar ni siquiera en el área chimú. El área de influencia de las figurinas reportadas por Morgan coincide con el área de expansión de la cultura chancay. Las formas de las figurinas son chancay confeccionadas con técnica chimú, como sugiere Krzanowski (1991, p. 204). Como en el caso de los “chinos”, estas figurinas corresponden a la modalidad (b). La tumba múltiple CF-22 de Puerto Chancay (Murro et al 1997, pp. 261-263), compuesta por un adulto tejedor de alto estatus, presenta en su ajuar mayoría de vasijas chancay Negro sobre Crema, incluyendo varios “chinos”; también dos vasijas chimús, una botella doble silbadora y un cántaro antropomorfo negro pulido, similares al reportado por Ravines y Stothert (1976, Sp. An 06/76), asociado a una tejedora chimú en Ancón.

Por otro lado, la cerámica chimú-inca asociada a cerámica ischma en contextos funerarios ha sido ampliamente documentada (Squier, 1978; Uhle, 1903; Ghersi, 1971; Cárdenas et al, 1988). También existe en Chíncha (Menzel, 1977) e incluso en Cusco (Eaton, 1990 [1916]). Kroeber (1925, p. 240) la reporta en Huaura (“Late Chimú”), en Huacho y en el sitio de San Isidro en Sayán; Krzanowski (1991, p. 204) la reporta en Quintay, Casa Blanca, Cañas y Andahuasi. Por último, Hodnett (1978, pp. 4, 10) reporta de la colección del Museo Amano cinco botellas dobles silbadoras con la variante del pedestal y, además, moldes para confeccionarlas. Estas vasijas han sido hechas en base a la modalidad chimú (a). Un ejemplar similar chimú de esta variante con pedestal fue reportado en la Huaca I de Túcume (Heyerdahl et al, 1995, fig. 99-6).

Sobre la presencia de *mitmaq* en el Tawantisuyu, Rostworowski (1988, pp. 221-222) manifestó que fueron grupos más o menos numerosos enviados, junto con sus familias y sus propios jefes étnicos subalternos, desde sus lugares de origen a otras regiones para cumplir tareas o misiones específicas, trasladándose con sus enseres, semillas y bienes. De manera que la recurrencia de materiales chimú en tumbas chancay, puede ser una evidencia arqueológica para demostrar la presencia de *mitmaq* chimú en el área chancay. Sin embargo, su presencia puede también ser explicada por la circunstancia de que la población chancay aprendió a fabricar artefactos con técnicas chimú (Cornejo, 1999, pp. 39-41). Sobre la posible presencia de *mitmaq* serranos en la provincia inka de Chancay, procedentes del alto Huaura, quebrada Cayash, asociados al complejo cerámico cayash (Krzanowski 1986: 67), al que pertenece la cerámica del tipo Quillahuaca y ollas similares llamada Lauri Impreso por Horkheimer, solo se cuenta con un contexto funerario. Aunque lo más probable es que hayan permanecido en las tierras altas y bajado solo hasta el valle medio.

Como sabemos, los valles de Supe y Huaura tuvieron una secuencia cultural continua. Las evidencias más claras se encuentran en el valle de Supe en el que, aparte de la capital Caral, se reportaron asentamientos urbanos cercanos como Chupacigarro, Miraya, Lurihuasi, Pueblo Nuevo, Cerro Colorado, Allpacoto y Llaqta. Alrededor del año 3000 a. C., algunas aldeas sedentarias formaron asentamientos urbanos de carácter monumental, compartiendo varios elementos culturales en extensas áreas (Tantaleán, 2021; Quilter, 1991; Vega Centeno, 2017; Kaulicke, 2019).

Posteriormente, para el Horizonte Temprano. Valkenier (1998 Ms, p. 10) halló material cerámico del Horizonte Temprano del estilo janabarriu, similar al de Chavín de Huántar, en un estrato sin disturbar de sus excavaciones en Chimú Cápac. Prospectando el mismo sitio, encontró fragmentos de cerámica diagnóstica en la superficie, los que formaban parte de una cabeza de felino modelado, y un cuenco blanco sobre rojo, probablemente del periodo Intermedio Temprano.

Hay al menos dos vasijas que representan los estilos cerámicos del Intermedio Temprano, ambas provenientes de la colección de Max Uhle de sus excavaciones en 1925 y cuyo registro se encuentra en el Instituto Iberoamericano-Patrimonio Cultural Prusiano de Berlín. La primera de ellas es un cántaro que presenta la “Cara Sonriente”, elemento iconográfico representativo de la cultura lima de la costa central, plasmada de forma hexagonal y con líneas geométricas que se conectan con sus trazos exteriores. La segunda es una vasija también con líneas geométricas, donde destaca la técnica del *interlocking*.

Respecto al Horizonte Medio, Kroeber (1925, p. 260) menciona que Uhle concluyó que Chimú Cápac representaba el sitio más importante del Horizonte Medio en la costa central después de Pachacamac, debido a las características “Tiahuanacoides” de la cerámica asociada a entierros que él excavó en su ladera oeste. Oakland (2020, p. 65), por otro lado, menciona que los textiles de Chimú Cápac, recogidos por Uhle, son comparables con colecciones de objetos funerarios del Horizonte Medio encontrados en entierros del Castillo, Ancón, Pachacámac, Huaca Malena y Monte Grande. Mientras que

la mayoría de los textiles de Chimú Cápac tienen conexiones con la tradición funeraria del Horizonte Medio practicada a lo largo de la costa peruana, los textiles pintados muestran muchas características únicas y, posiblemente, representan un estilo local.

Nuevamente Kroeber (1925, 1926) no solo revisa las tradiciones alfareras y estilos de cerámica de la colección Uhle en el valle de Supe, sino que también estudia aspectos funerarios a partir de los cuáles establece una continuidad y relación entre la secuencia de estilos tempranos hasta los del periodo Intermedio Tardío, como los estilos de Chimú Medio y Chimú Tardío, y del Horizonte Tardío, con el estilo inka, y enfatiza la predominancia del estilo Blanco sobre Negro chancay sobre este último.

Para el Horizonte Tardío, Krzanowski (1991) señaló que la influencia inka en los valles de Huaura y Chancay estaba representada a través de la arquitectura y la cerámica. En el primero de los casos con la utilización de materiales constructivos de la sierra en formas arquitectónicas propiamente chancay; en el segundo de los casos se reconocía con la identificación de estilos cerámicos cusqueños en relación con los locales y que, por tanto, los valles de Chancay y Huaura debieron ser áreas controladas por el imperio destinadas a la producción de cerámica. Van Dalen (2011) coincide con Krzanowski (1991) respecto al carácter de la ocupación inka en la zona y menciona la existencia de aríbalos hallados en el sitio de Huaura.

Finalmente, la última ocupación cultural del valle de Supe con evidencia cerámica se da tras la conquista española y el periodo Colonial Temprano, que abarca desde 1532 hasta 1700 (Noejovich et al., 2020), tiempo en que se estableció la hacienda española de San Nicolás del valle de Toro, actual hacienda San Nicolás, que en 1589 pertenecía a la orden de Los Agustinos (MINCUL, 2019).

CONCLUSIONES

Esta investigación pudo identificar la presencia de tres estilos tardíos en los valles de Supe y Huaura: (a) inka, (b) chimú y (c) chancay, a partir del análisis de la arquitectura, costumbres funerarias y la cerámica.

La arquitectura tardía en Caral se caracteriza por presentar una ubicación marginal al norte de la “Ciudad Sagrada de Caral” y en la ribera sur del río Supe. Consiste en un complejo de edificios administrativo-religiosos de tradición inka y chancay, en el periodo Intermedio Tardío y Horizonte tardío. Las estructuras son construidas en tapial, caracterizadas por grandes plazas y una pirámide dual con rampas de la tradición chancay. Esta arquitectura no invade la arquitectura monumental temprana de Caral, caracterizada por el uso de la piedra, más bien se observa un respeto al lugar antiguo y sagrado. Son muy pocos los casos donde la arquitectura tardía se superpone a estructuras tempranas.

La arquitectura tardía en Caral realizada en barro y pintada de rojo presenta tres sectores, en donde el edificio inka más emblemático es la típica plataforma ceremonial *ushnu*. La tipología de pirámides con rampa de filiación chancay aumenta a cuatro tipos con la identificación del nuevo tipo en Caral. Los cuatro tipos de pirámide duales son: (a) Tipo A1, rampas inversas (Pisquillo Chico); (b) Tipo A2, rampas

cruzadas (Saume); (c) Tipo A3, rampas paralelas desplazadas (Tronconal) y (d) Tipo A4, rampas alineadas en un solo eje central (Caral).

Los cementerios de la cultura chancay se asocian a contextos funerarios muy diversos, incluso con componentes estilísticos foráneos como chimú e inka. La subcategoría posición mortuoria en relación con el fardo, registradas en los valles de Chancay, Huaura y Supe son cinco: a) sentado flexionado con las piernas dobladas hacia el torso y con las palmas de las manos abiertas, orientadas al cuello y rostro, (b) posición de cúbito dorsal con las piernas abiertas, flexionadas y cruzadas, (c) extendida, (d) flexionado lateral en fardo alargado y cilíndrico, y (e) fardo simbólico (tabla 03).

La cerámica analizada procedente de excavaciones hechas por Santa María (2003 Ms.) presenta filiación estilística chimú, chancay e inka, a partir de la asociación de estos estilos cerámicos en contextos cerrados. Asimismo, se identificaron cinco modalidades para reconocer las combinaciones de estilos foráneos en la cerámica chancay (tabla 04). Obtuvimos una tipología morfológica consistente en seis tipos cerámicos. El análisis revela una diferenciación de los tipos morfológicos en correlación con aspectos tecnológicos: (a) cántaro y cuenco, (b) copa, olla y plato y (c) jarra. Como señalamos, la secuencia de ocupación cultural en el valle de Supe se inicia con las primeras manifestaciones arquitectónicas en el periodo precerámico en Caral y llega hasta el periodo Colonial Temprano.

Finalmente, se recomienda que continúen los trabajos de ocupaciones tardías en Caral, valle de Supe, pues es uno de los valles en el Perú que no tiene investigaciones tardías. Deben realizarse nuevas investigaciones en ambas riberas del río Supe, tanto prospecciones como excavaciones arqueológicas controladas. También es necesario organizar todo el material tardío recopilado por los investigadores en este valle desde principios del siglo XX. Se recomienda realizar análisis más especializados del material óseo humano tardío en los laboratorios de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, ya que se podría conformar una excelente colección comparativa entre los materiales recuperados. También se recomienda la publicación de trabajos arqueológicos inéditos realizados en el valle hasta el día de hoy.

AGRADECIMIENTOS

Queremos agradecer al Proyecto Especial Arqueológico Caral-Supe y a su directora, la Dra. Ruth Shady Solís, por las facilidades brindadas para realizar investigaciones en campo y gabinete, haciendo extensivos los agradecimientos al equipo de especialistas que laboran con ella. También quisiéramos agradecer a Gregor Wolff, director del Área de Legados y Colecciones Especiales, por autorizarnos para publicar algunas fotos de la Colección Uhle, registrados en el cuaderno de campo y otros apuntes que se encuentran en el Departamento de Investigación, Departamento de colecciones especiales de patrimonios /fototeca / archivos de instituciones del Ibero-Amerikanischen Institut (IAI) (Instituto Iberoamericano), en Berlín, y a Tony Matzdorf por su apoyo en la gestión realizada.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilar, M. (2019). Paisajes políticos y ushnu en el orden social y espacial de Choquecuy, S. XV- XVI. *Ñawpa Pacha*, 39(1), 1-30.
- Alvino, J. (2013). Arquitectura Chancay. Conjuntos de edificios con rampa central. *Investigaciones Sociales*, XVII (30), 155-178.
- Astuhuamán, C. (2014). Ushnu, the Centre of the Inca World: An Overview from the Highlands of Piura, Northern Peru. En Meddens, F.; C. McEwan, K. Willis y N. Branch (eds.). *Inca Sacred Space Landscape, Site and Symbol in the Andes*. Archetype Publications.
- Brown, M. y Advíncula, M. (2007). *Acaray: La Fortaleza Emblemática del Valle de Huaura*. Convenio PIAC - UNJFSC.
- Brown, M.; Craig, N.; Culleton, B.; Kennett, D.; y Ascencios, G. (2013). AMS Radiocarbon dates from prehispanic fortifications in the Huaura valley, central coast of Peru. *Radiocarbon*, 55(1), 1-12.
- Brown, M. & Zeballos, M. (2007). *Acaray: La fortaleza emblemática del valle de Huaura*. *Guara*, 1, 29-34.
- Cobo, B. (1956 [1653]). *Historia del Nuevo Mundo*. Biblioteca de Autores Españoles.
- Cornejo, M. (1985). *Análisis del material cerámico excavado por Hans Horkheimer en 1961, Lauri, valle de Chancay*. [Tesis de bachillerato. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima].
- Cornejo, M. (1991). Cronología y Patronos Funerarios en Lauri, valle de Chancay. En Krzanowski, Andrzej (ed.), *Arqueología del valle de Chancay*. Varsovia.
- Cornejo, M. (1992). Cronología y Costumbres Sepulcrales en Lauri, valle de Chancay. En D. Bonavia (ed.). *Estudios de Arqueología Peruana* (pp. 311-354). Lima: FOMCIENCIAS.
- Cornejo, M. (1999). La sociedad prehispánica Chancay a través de la muerte. *Boletín de Lima*, 118, 27-44.
- Cornejo, M. (2000a). La nación ischma y la provincia inka de Pachacamac. *Arqueológicas*, 24, 149-173.
- Cornejo, M. (2000b). Sacerdotes Andinos y Rituales de Sangre en el Tawantinsuyu. *Boletín del Instituto Riva Agüero*, 25, 187-198.
- Cornejo, M. (2001). La sociedad prehispánica Chancay a través de la muerte. *Sequitilao*, VIII(13).
- Cornejo, M. (2004). Pachacamac y el Canal de Guatca en el bajo Rímac. *Bulletin Institute Frances d'Études Andines*, 33 (3), 783-814.
- Cornejo, M. (2005). Sacrificios Humanos Inkas: El caso de niños sacrificados en cunas-literas en la Costa Central del Perú. En XAMA, publicación de la Unidad de Antropología. Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales INCIHUSA, CONICET, CRICYT, Mendoza 2002 - 2005 Argentina.
- Cornejo, M. (2020). *Inka Province of Pachacamac, Archaeological Analysis of the Inka Province of Pachacamac and de Ischma Nation on the Central Coast of Peru*. LAP LAMBERT Academic Publishing.

Eaton, G. (1990 [1916]). *La colección del material osteológico de Machu Picchu*, New Haven. Lima: Sociedad de Arqueología Andina.

Eeckhout, P. (2004). La sombra de Ychsma. Ensayo introductorio sobre la arqueología de la costa central del Perú en los periodos tardíos. *Bulletin de l'Institut français d'études andines*, 33(3), 403-423

Eliade, M. (1978). *Historia de las creencias y de las ideas religiosas. De la Prehistoria a los Misterios de Eleusis*. Edición Cristianidad, Madrid.

Gherzi, H. (1971-1977, Ms.). *Informe sobre los trabajos realizados en la Huaca de Santa Catalina ubicada en el Parque Fernando Carbajal Segura en el Distrito de La Victoria, 18 de octubre de 1971 - julio de 1977*. Municipalidad de La Victoria, Lima.

Guzmán, M. (2016). *Arquitectura Chancay, Espacios rituales del tiempo sagrado*. Universidad Ricardo Palma, Editorial Universitaria, Lima.

Heyerdahl, T., Sandweiss, D. H., y Narvaez, A. (1995). *Pyramids of Túcume: The quest for Peru's forgotten city*. Thames & Hudson.

Hodnett, M. (1978). *Moldes utilizados en la Cerámica Chancay*. Lima: Museo Amano

Horkheimer, H. (1962). *Arqueología del valle de Chancay*. Folleto de la Exposición en el Museo de Arte de Lima.

Horkheimer, H. (1963). Chancay Prehispánico: diversidad y belleza. *Cultura Peruana*, 23, 175-178.

Ipinze, J. (2005). *La antigua provincia de Chancay, siglos XVI-XVIII*. Comisión de celebración del centenario del nacimiento del historiador Jesús Elías Ipinze Jordán.

Johnson, I., y Zori, C. (2011). State and Empire in the Jequetepeque Valley. En C. Zori, e I. Johnson (eds.), *From State to Empire in the Prehistoric Jequetepeque Valley, Peru*, pp. 1-32. Oxford: BAR International Series.

Kaulicke, P. (1983). *Graver von Ancón, Perú. Materialien zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie*. 7. Verlag C.H. Beck, München.

Kaulicke, P. (1997). *Contextos funerarios de Ancón. Esbozo de una síntesis analítica*. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

Kaulicke, P. (2019). Las economías tempranas (CA, 13,000 a 500 AC). En Kaulicke, P. (ed.). *Historia Económica del Antiguo Perú* (pp. 47-153). Banco Central de Reserva del Perú e Instituto de Estudios Peruanos.

Kroeber, A. (1926). *The Uhle Pottery Collection from Chancay*. Publications in American Archaeology and Ethnology, Volume 21(7), pp. 265-364. University of California Press. Berkeley.

Kroeber, A. (1925). *The Uhle pottery collections from Supe*. Publications in American Archaeology and Ethnology 22(6), pp. 235-264. University of California, Berkeley.

Krzanowski, A. (1986). *Cayash Prehispánico. Primera parte del Informe sobre las Investigaciones Arqueológicas de la Expedición Científica Polaca a los Andes. Proyecto Huaura-Checras (Peru-1978)*. Prace Komisji Archeologicznej Nr 25, Polka Akademia Nauk, Oddział w Krakowie, Cracovia.

Krzanowski, A. (1991). Influencia Inca en los valles de Huaura y Chancay. En Krzanowski, Andrzej (ed.). *Estudios sobre la Cultura Chancay, Perú 1991* (pp. 189-213), Cracovia.

Krzanowski, A. (2016). Sitios amurallados o fortalezas chancay en la costa central del Perú. En Krzanowski, A. (ed.). *Ensayos sobre Arqueología y Etnología de los Andes Peruanos* (pp. 183-208). Universidad Jaguelona, Cracovia.

Kula, G. (1991). A study of surface-collected Chancay textiles. En Krzanowski, A. (ed.). *Estudios sobre la Cultura Chancay, Perú, 1991* (pp. 264-284). Cracovia.

Las Casas, B. (1930 [1550]). *De las Antiguas Gentes del Perú*. Colección de libros y documentos para la historia del Perú, Serie 2, Vol. II, Lima.

Lumbreras, L. (2019). *Pueblos y Culturas del Perú Antiguo*. Lima: Petroperú.

Menzel, D. (1977). *The Archaeology of Ancient Peru and the Work of Max Uhle*. R.H. Lowie Anthropology, University of California, Berkeley, California.

Ministerio de Cultura. (11 de octubre de 2019). Comunicación e Imagen Institucional Zona Arqueológica Caral. Obtenido de Zona Arqueológica Caral: <https://www.zonacaral.gob.pe/noticias/zona-arqueologica-caral-busca-recuperar-la-historica-casa-hacienda-san-nicolas-en-supe/>

Misión Arqueológica Chancay (1961, Ms). Diarios de campo de F. Iriarte, J. Casafra y J. Zegarra. Trabajos Arqueológicos en el valle de Chancay.

Morgan, A. (1991). Las figurinas humanas de cerámica de la cultura Chancay. En Krzanowski, A. (ed.). *Estudios sobre la Cultura Chancay, Perú, 1991* (pp. 155-187). Cracovia.

Murro, J.; Cortez, V. y Hudtwalcker, J. (1997). Resultados preliminares del Proyecto Arqueológico de Rescate Puerto Chancay 93. *Boletín de Arqueología PUCP*, 1: 253-264.

Museo de Arqueología y Antropología. (2015). *Arqueología del Territorio Chancay*. Cuadernos de Investigación del Archivo Tello, No. 11. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima.

Noejovich, H., Salazar-Soler, C., Suárez, M., Glave, L. y Salas, M. (2020). Economía del Periodo Colonial Temprano. En C. Contreras (ed.). *Compendio de Historia Económica del Perú*. Lima: Banco Central de Reserva del Perú/Instituto de Estudios Peruanos.

Núñez Jiménez, A. y Carrillo, H. (1976 Ms). *Investigaciones Arqueológicas en Lauri, Chancay*. Informe No. 1 presentado al Museo Nacional de Arqueología y Antropología, Área de Investigación. Lima.

Núñez Jiménez, A. (1978). *Descubrimiento Arqueológico en la ciudad de Lauri*. BOHEMIA, La Habana.

Oakland, A. (2020). Middle Horizon textiles from Chimu Capac, Supe Valley, Peru. En *Pre Columbian Textile Conference VIII / Jornadas de Textiles Precolombinos VIII*. Lincoln.

Quilter, J. (1991). The late preceramic Perú. *Journal of World Prehistory*, 5(4), 387-438.

Ravines, R. y Stothert, K. (1976). Un entierro común del Horizonte Tardío en la Costa Central del Perú. *Revista del Museo Nacional*, XLII, 153-206.

Rostworowski, M. (1988). *Historia del Tawantinsuyu*. Instituto Peruano de Estudios Andinos, Lima.

Santamaría, P. (2003 Ms.). Proyecto Especial Arqueológico Caral-Supe. Informe Técnico del mes de diciembre del 2003, Sector Cementerio Cantera.

Shady, R. (1997). *La Ciudad Sagrada de Caral-Supe en los albores de la Civilización en el Perú*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima.

Shady, R. (2006a). America's First City? The case of late Archaic Caral. En Isbell, W. y H. Silverman (eds.). *Andean Archaeology III*, pp. 28-66. Boston: Springer.

Shady, R. (2006b). *Caral-Supe. La civilización más Antigua de América*. Lima: Proyecto Especial Arqueológico Caral-Supe/INC.

Shady, R. (2015a). *Centros Urbanos de la Civilización Caral: 21 años recuperando la historia sobre el sistema social*. Lima: Zona Arqueológica de Caral.

Shady, R. (2015b). *Caral, 20 años recuperando la historia de la civilización Caral para el Perú y el mundo, con responsabilidad social*. Lima: Zona Arqueológica Caral, Ministerio de Cultura del Perú.

Shady, R. (2016). El sistema social de Caral y su trascendencia: el manejo transversal del territorio; la complementariedad social y política y la interacción intercultural. *Nayra Kunan Pacha*, 1(1), 19-90.

Shady, R., J. Haas y W. Creamer. (2001). Dating Caral Pre-ceramic Site in the Supe Valley on the Central Coast of Peru. *Science*, 292, 723-726.

Shady, R. y C. Leyva (eds.) (2003). *La Ciudad Sagrada de Caral-Supe. Los orígenes de la civilización andina y la formación del Estado prístino en el antiguo Perú*. Lima: Proyecto Especial Arqueológico Caral-Supe, Instituto Nacional de Cultura.

Shimada, I. (1991). *Pachacamac. A reprint of the 1903 edition by Max Uhle and Pachacamac Archaeology: Retrospect and Prospect*. The University Museum of Archaeology and Anthropology, University of Pennsylvania, Philadelphia.

Squier, E. (1978 [1869]). A plain man's tomb in Perú. En Rowe, J. y D. Menzel (eds.). *Peruvian Archaeology, Selected Readings* (pp. 210-217). Peek publications, Palo Alto.

Tantaleán, H. (2021). *Los Antiguos Estados Andinos. Una Arqueología de las Formaciones Políticas del Perú Prehispánico*. Instituto de Estudios Peruanos, Lima.

Uhle, M. (1903). *Pachacamac: Report of the William Pepper, MD, LL. D., Peruvian Expedition of 1896*. Department of Archaeology of the University of Pennsylvania.

Uhle, M. (1925). *Report on explorations at Supe*. University of California Publications in American Archaeology and Ethnology, 22(6), 235-263, Berkeley.

Van Dalen, P. (2012). Investigaciones arqueológicas en El Castillo de Pasamayo: un sitio amurallado chancay en el valle bajo del río Chancay-Huaral. *Arqueología y Sociedad*, 24, 301-332.

Van Dalen, P. (2011). El Tawantinsuyu en la Costa Norcentral peruana: valles de Chancay y Huaura. *Investigaciones Sociales*, XV(27), 77-103.

Van Dalen, P. (2019). Investigaciones arqueológicas en el cerro con muros concéntricos de Cerro Colorado, Valle de Huaura, Perú. *Estudios Latinoamericanos*, XXXIX, 25-61.

Valkenier, L. (1998 Ms.) *Informe final: Proyecto Arqueológico Chinú Cápac*. INC, Lima.

Vega Centeno, R. (ed.). (2017). *Repensar el antiguo Perú. Aportes desde la Arqueología*. Instituto de Estudios Peruanos y Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima.

Vetter, L. (2008). Los hornos metalúrgicos del sitio Inca de Curamba (Perú): estudio por DRX, espectroscopia Mössbauer y datación por métodos de luminiscencia. *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines*, 37(3), 451-475.

Vidal, H. (1969). *Excavaciones Arqueológicas en Pasamayo*. Patronato del Museo de Sitio y Actividades Culturales de Ancón.